

Y...

Y qué hiciste del amor que me juraste,
y qué has hecho de los besos que te di,
y qué excusa puedes darme si faltaste
y mataste la esperanza que hubo en mí.
Y qué ingrato es el destino que me hiere,
y qué absurda es la razón de mi pasión,
y qué necio es el amor, que no se muere
y prefiere perdonarte tu traición.

Y pensar que en mi vida fuiste flama
y el caudal de mi gloria fuiste tú,
y llegué a quererte a quererte con el alma
y hoy me mata de tristeza tu actitud.

Y a qué debo -dime- entonces tu abandono,
y en qué ruta tu promesa se perdió,
y si dices la verdad yo te perdono
y te llevo en mi recuerdo junto a Dios.

Y pensar que en mi vida fuiste flama
y el caudal de mi gloria fuiste tú,
y llegué a quererte a quererte con el alma
y hoy me mata de tristeza tu actitud.

Y a qué debo -dime- entonces tu abandono,
y en qué ruta tu promesa se perdió,
y si dices la verdad yo te perdono
y te llevo en mi recuerdo junto a Dios,
y te llevo en mi recuerdo junto a Dios.

Y...

Y qué hiciste del amor que me juraste,
y qué has hecho de los besos que te di,
y qué excusa puedes darme si faltaste
y mataste la esperanza que hubo en mí.
Y qué ingrato es el destino que me hiere,
y qué absurda es la razón de mi pasión,
y qué necio es el amor, que no se muere
y prefiere perdonarte tu traición.

Y pensar que en mi vida fuiste flama
y el caudal de mi gloria fuiste tú,
y llegué a quererte a quererte con el alma
y hoy me mata de tristeza tu actitud.

Y a qué debo -dime- entonces tu abandono,
y en qué ruta tu promesa se perdió,
y si dices la verdad yo te perdono
y te llevo en mi recuerdo junto a Dios.

Y pensar que en mi vida fuiste flama
y el caudal de mi gloria fuiste tú,
y llegué a quererte a quererte con el alma
y hoy me mata de tristeza tu actitud.

Y a qué debo -dime- entonces tu abandono,
y en qué ruta tu promesa se perdió,
y si dices la verdad yo te perdono
y te llevo en mi recuerdo junto a Dios,
y te llevo en mi recuerdo junto a Dios.